

Carretileros

Karina Bustos*

Fotógrafa, Central de Abasto de la Ciudad de México
likarisna61@gmail.com

*Todavía eres tameme
Que carga aún la herida inexplicable
a tu cuna de nopales y maíces...*

Los carretileros o “diableros”, son actualmente la principal forma de carga y traslado interno de mercancías, en uno de los mercados más grandes del mundo, “La central de basto”.

Sus antecesores los Tamemes eran quienes llevaban a sus espaldas las cargas que podían ser personas, tributos, artículos para comercio, etcétera, en América. La palabra *Tameme* proviene del náhuatl *tlamama*, que significa cargar. En Honduras y México se relaciona directamente con las personas dedicadas a cargar.

En la época colonial se generalizó a la condición de servidumbre de los indígenas (nativos americanos), quienes en la mayoría de los casos se convirtieron en vasallos de los españoles. Hoy en día, en el español mexicano, la palabra *tameme* suele tener la connotación despectiva de "subordinado" proveniente de la discriminación al indígena que se consolidó en la Colonia.

* Fotografía en el área de comunicación social de la Central de Abasto de la Ciudad de México. Comunicóloga de la UNAM.

Miguel León-Portilla, describe al tameme como "cargador entrenado desde la infancia, procedente de la clase de los macehuales, dedicado exclusivamente al transporte de mercancías en la cultura azteca"

Caminas

Y en tu sombra como redes

Que va pisando tu xolo sin ladridos...

Hoy en nuestra época el papel del cargador lo han venido a sustituir los *carretilleros*, venidos principalmente de las provincias del sur de México, muchos sin conocer la "castilla" como le nombran al español, recorren los pasillos y avenidas de la que ha sido reconocida como el mercado de abasto más grande del mundo por la Unión Mundial de Mercados Mayoristas (WUWM), después de ella son el Rungis en Francia, como el mercado de mayor en distribución de alimentos, y el Merca Madrid en España.

La condición de estos trabajadores que trasportan mercancías es precaria económicamente, pero también en la falta de reconocimiento legal por parte del Estado, en papel como trabajadores, es así que con o sin reforma laboral, cambios de gobiernos, etc. la pauperización que vive esta población, con el recrudecimiento de las crisis sistémicas se expresa claramente en la extrapolación de la pobreza contra la acumulación de capital, que se ve cotidianamente en la vida y transacción monetaria de esta ciudad mercantil, que representa el segundo lugar en manejo de divisas, después de la Bolsa de Valores.

Más de 13 mil carretilleros agrupados en siete sociedades cooperativas y 19 asociaciones civiles registradas, además de todos aquellos que transitan sin registro, trasladan productos en pasillos, patios de maniobras y vialidades en los sectores de la Central de Abasto de la Ciudad de México los cuales representan más de 120 mil toneladas diarias de productos.

"El trabajo de los carretilleros inicia aproximadamente a las 10 de la noche en el sector Flores y Hortalizas; más de tarde, alrededor de las tres de la mañana se desarrolla con mayor intensidad en el sector Frutas y Legumbres —el más grande de la CEDA— y continúa después en el de Abarrotes Viveres: sin embargo, en

todas partes podrás solicitar el apoyo de un carretillero”, (Mario, García Sordo presidente de la Unión de Estibadores y Carretilleros “Lazaro Cárdenas”, A.C.¹

Los trabajadores son desde jóvenes hasta adultos mayores, que vienen de diferentes partes del país. Muchos de ellos no han tenido ni instrucción primaria, algunos sin documentos o hablando solamente su lengua, aunque la situación los obliga a ser bilingües para poder sobrevivir.

El nombre de carretilleros les fue dado por un decreto presidencial para regularizar el servicio de los trabajadores no asalariados en el Distrito Federal, en el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines. Los carretilleros son el sector de trabajadores no asalariado agrupado como gremio, más grande de la Ciudad de México,

Sin embargo esto no ha representado ninguna mejoría en términos de derechos laborales, pues no cuentan con ningún tipo de servicio de salud, jubilación o prestación alguna.

Así que el deterioro físico que representa el trabajo de madrugada y las cargas de hasta 800 kilos por viaje, no está subsanado con ningún cuidado de salud o retiro por antigüedad o enfermedad.

*Trotas, trotas, trotas,
y es tu pie cincel de veredas
para volver a pasar en las derrotas...*²

¹ Boletín No. 067, Central de Abasto, Ciudad de México, 03 de julio de 2017.

² Luis Bruno Ruiz, *Tres poemas zapatistas*. Ed. Pensamiento Contemporáneo, Mexico, 1969, p.5



"El hierro dulce se trabaja fácilmente..."



Una vida de acero



De la música a la carretilla: Don Moises



Emprendiendo el camino



Un respiro



Hércules



El peso de la existencia



Mirar con voluntad



Encarando el tiempo



Aquí también hay!



Los días, entre ires y venires



Tlalli